



50º Aniversario de la unificación del Movimiento Sindical Uruguayo

La historia del Movimiento Sindical Uruguayo tiene un contenido que es necesario que sea conocido a lo largo de toda su complejidad y profundidad. Comenzó a tener lugar a principios de la década de los cuarenta y después de avances y retrocesos, culminó en el año 1966 con la fundación de la CNT. Un movimiento formado por las experiencias de independencia de clase, del compromiso con el pueblo y con los más necesitados así como de la defensa del desarrollo económico, social y educativo del pueblo, bajo el postulado **“UNIDAD, SOLIDARIDAD Y LUCHA”**.

Como principio fundamental se tuvo la construcción de alternativas y de propuestas que mejoraran la vida de los trabajadores y del país, tal como lo demostraron en el Congreso del Pueblo cuando nuestra central elaboró un “Plan de soluciones a la crisis y su plataforma de lucha”.

La generación sindical de la década de los sesenta tiene el orgullo y el mérito histórico de haber encontrado los caminos de la unidad. Una unidad nada común en el mundo, que se caracterizó por la capacidad de integrar en una única central de trabajadores a la totalidad de las organizaciones sindicales y de las vertientes del pensamiento obrero internacional.

Durante este año, el PIT-CNT se propuso celebrar el 50º Aniversario del Congreso de Unificación Sindical que se realizó entre el 28 de setiembre y el 1º de octubre de 1966, oportunidad en la que se aprobaron los “Estatutos y la Declaración de principios”.

Con el objetivo de transmitir a las nuevas generaciones, el convencimiento de que la unidad es la cuestión fundamental, se realizaron actividades bajo el lema **“UNIDOS HACEMOS HISTORIA”**, que pusieron a la central sindical en la agenda informativa del país, más allá de la propia actividad gremial o política reivindicativa de cada movilización, acto o paralización de los trabajadores.

Todos estos eventos contribuyeron a generar la idea de que no son solo cincuenta años de unidad, sino de que es un proceso constructor de una organización que es defensora de los trabajadores. Así fue que estuvimos acompañando en los merecidos homenajes que se realizaron al compañero Wladimir Turiansky y en el que se realizó en el Paraninfo de la Universidad por los cien años del nacimiento de José “Pepe” D’Elía.

Otras actividades que también convocaron nuestra presencia en el marco de esta celebración fueron la presentación de un matasellos especial conmemorativo; la inauguración de la plaza León Duarte; el homenaje a la huelga general con un acto repleto de gente; la función de gala en el Teatro Solís con la obra *El Oteló Oriental*, de Milton Schinca; la inauguración de la muestra “El trabajo y los trabajadores” en el Museo Nacional de Artes Visuales; el encuentro de las cuatro generaciones de militantes del PIT-CNT, en el cual se realizó un intercambio entre los que forjaron y los que forjan día a día la unidad sindical.



El 1º de octubre, en el Teatro “El Galpón”, se realizó un acto en el cual se homenajeó a la Comisión de fundadores y ex dirigentes de la CNT, resaltando los logros que se han alcanzado en este tiempo y recordando a todos aquellos que formaron parte de ese proceso de unidad que es motivo de estudio y de admiración en el ámbito internacional, y que tuvieron un papel esencial en la construcción de este movimiento sindical.

El compañero Fernando Pereira, presidente del PIT-CNT, destacó que estas son instancias que vale la pena celebrar, ya que celebramos los logros, la resistencia a la dictadura, la salida democrática y el primer acto de masas de los trabajadores que en el año 1983 convocó a cientos de miles de trabajadores.



“Vale la pena celebrar que dentro del movimiento sindical han existido hombres y mujeres constructores de procesos, en los que se puede convivir con otro que no piensa idénticamente igual, armando la unidad entre diferentes, entre las diversas formas de ver el mundo, la política internacional, la corriente de opinión. Eso es de un valor que para el movimiento sindical es muy importante, pero también es un patrimonio nacional.”

La sociedad uruguaya asume que el movimiento sindical tiene más de un siglo en nuestro país, pero que cumple cincuenta años en una misma central y que cuanto más unidos estamos, más logros obtenemos, más conquistas y más avances democráticos se concretan. Cambiar la sociedad requiere de miles construyendo ideas que no son fáciles de construir, pero ese es el desafío que tenemos, colocar ideas delante de la lucha del movimiento

La memoria colectiva, la relación con el resto de la sociedad han sido desde sus inicios, características de nuestra central sindical; por esta razón, la coordinación intersocial se ha convertido en algo tan natural como la propia unidad del movimiento obrero.

Mónica Gamarra
Secretaria de Relaciones Sindicales de FUM-TEP



Encuentro de la Red de Mujeres de la Internacional de la Educación

Entre los días 26 y 28 de octubre se realizó en San Pablo un encuentro en el que participaron trabajadoras de la educación de las subregiones Cono Sur y Andina.

La actividad abrió el debate en torno a la participación política de las mujeres a partir del quehacer sindical en el continente y se realizó un análisis de coyuntura de América Latina con representantes de Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Paraguay, Perú y Uruguay, quienes aportaron un panorama de sus realidades en cuanto a los avances en la implementación de las políticas públicas para las mujeres y la igualdad de género.

La Red de las Trabajadoras de la Educación de la Internacional de la Educación viene discutiendo las políticas públicas como espacios para disputar el modelo socioeconómico y cultural de nuestros países, y en especial las que tienen perspectiva de género, partiendo de que la igualdad no se da como un hecho natural, sino que se debe construir como un hecho político, social y cultural.

Se destacó la importancia del encuentro como una instancia para discutir sobre la coyuntura actual de retirada de derechos, retrocesos sociales y avances de las embestidas neoliberales en la región. La situación de América Latina es muy compleja, y citamos como ejemplos el golpe de Estado en Honduras, el golpe parlamentario en Paraguay, Brasil con un golpe de la oligarquía, Colombia y la reciente derrota en el plebiscito para alcanzar la paz, Argentina y la llegada de Macri al gobierno, la situación de Venezuela con la pérdida de las mayorías parlamentarias por parte de la Revolución Bolivariana. También es importante mencionar el avance del proceso privatizador de la educación en Latinoamérica.

Esta realidad nos hace pensar en los grandes desafíos a los cuales nos enfrentamos las mujeres latinoamericanas. Desafíos que pasan por garantizar derechos políticos y de representatividad, pero también por luchar por la conquista de derechos humanos básicos como el derecho a la vida y a la libertad, el derecho al trabajo y a la educación, entre otros.

Mónica Gamarra
Secretaria de Relaciones Sindicales de FUM-TEP